



METAANÁLISIS INCLUYÓ DATOS DE MÁS DE 1.500 PACIENTES.

ESTUDIO CONFIRMA EL “EFECTO REBOTE” AL DEJAR DE USAR FÁRMACOS PARA PERDER PESO

Los pacientes a los que se les recetan fármacos para ayudarles a perder peso pueden experimentar un rebote en el aumento de peso tras interrumpir la medicación, según un metaanálisis publicado en revista BMC Medicine.

El estudio, que analiza los datos de pacientes que reciben medicamentos para perder peso en 11 ensayos aleatorios, sugiere que, aunque la cantidad de peso recuperado varía en función del fármaco específico, existe una tendencia generalizada a recuperar kilos tras finalizar el tratamiento.

A nivel mundial, la obesidad se ha convertido en un problema importante de salud pública, con efectos perjudiciales para las personas.

La Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA) ha aprobado seis medicamentos contra esta enfermedad para ayudar a perder peso, entre los que se incluyen el orlistat, la fentermina-topiramato y la semaglutida.

Xiaoling Cai, Linong Ji y su equipo del Hospital Popular de la Universidad de Pekín (China) realizaron un metaanálisis que combina resultados de 11 estudios de todo el mundo que investigaron el cambio de peso en pacientes después de dejar de tomar estos medicamentos.

En total, los autores analizaron los datos de 1.574 participantes en los grupos de tratamiento y 893 en los grupos de control, describe un comunicado de la revista. De los 11 estudios incluidos en el metaanálisis, seis se centraban en los agonistas del receptor GLP-1 (fármacos que se usan para la diabetes tipo 2 y la obesidad).

El cambio de peso se midió por las modificaciones en este y el índice de masa corporal después de dejar de tomar la medicación.

Los autores controlaron diferentes factores contribuyen-

tes, como el tipo de medicación, la presencia de diabetes y la existencia o ausencia de cambios en el estilo de vida, como la dieta o el ejercicio.

GRAN PÉRDIDA DE PESO

Su análisis reveló que este tipo de fármacos se asociaba con una pérdida de peso significativa mientras se utilizaban, seguida de una recuperación de peso a partir de las ocho semanas tras la interrupción del tratamiento, que continuaba durante una media de 20 semanas antes de estabilizarse.

El restablecimiento de peso variaba con el seguimiento y los participantes en el estudio experimentaban períodos significativos de recuperación de kilos a las ocho, doce y veinte semanas después de la interrupción de la terapia, resume la nota.

La cantidad de peso recuperado dependía de varios factores, entre ellos el tipo de medicamento tomado por los participantes y la consistencia de su cambio de estilo de vida.

Por ejemplo, los participantes que completaron un tratamiento de 36 semanas con tirzepatide recuperaron casi la mitad del peso perdido después de cambiar a un placebo.

Los autores señalan que el metaanálisis no incluyó estudios sobre intervenciones en el estilo de vida y cirugía bariátrica, lo que redujo el grado en que se pudieron comparar los diferentes enfoques de pérdida de peso en el contexto del estudio.

También recuerdan que se ha informado de recuperación de peso con otros métodos de pérdida de peso, como el bypass gástrico y la gastroplastia vertical con banda.

Se requieren investigaciones con un seguimiento más prolongado para conocer más a fondo los posibles factores asociados con el cambio de peso tras la suspensión del tratamiento, escriben los autores.